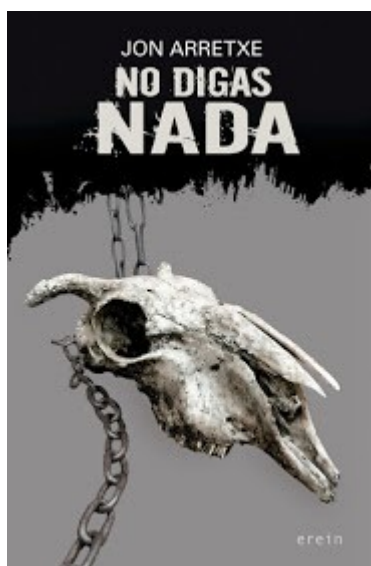


NO DIGAS NADA, DE JON ARRETXE

elgatotrotero.blogspot.com

¿Existe el karma? Esta es la pregunta que muchas veces nos hacemos cuando nos suceden cosas auténticamente inexplicables, sobre todo cuando éstas nos afectan de manera negativa, llegando incluso a condicionar nuestro destino. Dicen que el karma no llega por casualidad, y que es fruto de alguna acción pasada que viene a saldar cuentas pendientes: si has hecho un mal a alguien, si has obrado de manera inadecuada en alguna circunstancia... El caso es que cuando llega, no distingue amigo de enemigo y se abalanza sobre ti de manera inmisericorde, golpeándote con implacable crudeza hasta haber acabado el trabajo sucio. Solo así se entiende que a veces sintamos esa ingrata experiencia que resumimos con un “me ha mirado un tuerto” y te veas impotente ante la sucesión de una serie de acontecimientos repentinos que trastocan tus planes y te hunden en la impotencia.

¿Qué nos queda entonces? ¿Luchar a contracorriente o adaptarnos?



Portada de No digas nada

*Regresa a las librerías el antihéroe y detective ocasional Touré, el famoso burkinés sin papeles ideado por Jon Arretxe, que en los últimos años ha protagonizado ya otras cinco novelas editadas íntegramente por el sello Erein (dimos buena cuenta de algunas de ellas en este blog: [Sombras de la Nada](#), [Juegos de Cloaca](#) o [Piel de Topo](#)). Se trata de un africano que, llegado desde el corazón del África más profunda en patera, se gana la vida como puede en San Francisco, uno de los barrios más marginales de Bilbao y al que el concepto de gentrificación (conseguir que en un barrio marginal, a menudo céntrico y popular, no puedan vivir los marginados para lograr especular con los inmuebles y hacerlos accesibles para la gente bien) comienza a ajustarse como anillo al dedo. A pesar de que consigue salir adelante con dificultades y no le importa ejercer de gigoló o de vidente, su vida en La Pequeña África (como se conoce al barrio) cada vez es más complicada, pues la presión de la Ertzaintza es muy asfixiante para alguien que no puede justificar su existencia en un suelo que no le pertenece por cuna. Es por ello que, tras una serie de infortunados sucesos, desaparece de Bilbao y todos, incluidos sus amigos, le pierden la pista. Es a partir de aquí desde donde parte la nueva novela que tenemos entre manos y cuyo título, *No digas nada*, es la mejor puerta de acceso pues, una vez dentro, descubriremos que esa frase sobrevuelan el ambiente como una densa niebla y será la base sobre la que giran las explicaciones que, si las hay, podremos encontrar en este trabajo.*

Encontraremos al protagonista en Orbe, un pueblo ficticio enclavado en el Pirineo Navarro de apenas unas decenas de habitantes. En él, Touré encuentra trabajo como pastor de ovejas con pedigrí, las famosas Latxas que producen grandes quesos como el afamado Idiazábal. Su jefe Julián, dueño del caserío en el que trabaja y de las ovejas que cuida, es un hombre desagradable, ruin y despreciable al que Touré soporta porque es quien le ha dado el mejor empleo hasta la fecha. Se trata de un individuo para quien nadie en el pueblo tiene buenas palabras, y nuestro protagonista, con el mal trato que sufre a diario por su parte, pronto descubrirá por qué. No obstante, y a pesar de las condiciones en las que vive, el burkinés encuentra momentos de distensión cuando visita a un antiguo compañero de patera, Adama, y con su amistad y compañía va consiguiendo que los días sean menos duros.

Las cosas se complicarán cuando un día uno de los hombres más poderosos del pueblo acuda hasta Touré en busca de ayuda para encontrar al asesino de su burro, un animal que aparece macabramente descabezado en su finca ganadera sin que medie motivo aparente que le de una explicación a semejante salvajada. Podremos descubrir cómo es la vida en un pequeño pueblo de la montaña pirenaica en el que todos se conocen, con lo bueno y lo malo que ello conlleva, y a unos habitantes singulares, pues parece que cuanto más se aísla uno del mundo, más extraños se vuelven los caracteres. Buena muestra de ello será el cura del pueblo, un amante del rock duro y burlador aventajado del sexto mandamiento, o las disputas constantes entre vecinos por cuestión de lindes o pastos. A medida que Touré va investigando el caso del burro decapitado, se va encontrando con las zonas oscuras del pueblo y sus habitantes... ¿merece la pena alumbrar entre tanta penumbra? En este pequeño pueblo parece que todo el mundo conoce lo que hace el vecino, pero da la sensación de haberse instalado un pacto no escrito de silencio por el que todos continúan hacia adelante sin decir nada, sabiendo sin querer saber...

No digas nada es una fabulosa novela de supervivencia, como todas las de la saga protagonizada por Touré, en la que Jon Arretxe conduce al vidente y detective burkinés lejos de los peligros de la gran ciudad y oculto en un pueblo perdido en la montaña. Para desesperación suya, Touré tomará conciencia de que su destino en la Tierra Soñada de la Abundancia que le prometieron que sería la vieja Europa, parece estar ligado a las dificultades para adaptarse y ser aceptado por una sociedad, aquella o está, que recela constantemente de su color de piel. Lleva demasiado tiempo luchando por hacerse un hueco, y sus ánimos parecen querer rendirse...

